BOLETÍN SOLSTICIAL Nº 4 . SEGUNDA GRAN VIGILANCIA DE LA GRAN LOGIA DE CHILE . JUNIO . 2019



GRAN LOGIA DE CHILE FUNDADA EL 24 DE MAYO DE 1862

¿De Dónde Venimos?

De los Principios

Sólo es posible ingresar a la Francmasonería por medio de la Ceremonia de Iniciación. Fundada en el sentimiento de la **Fraternidad**, constituye el centro de unión para los hombres de **espíritu libre** e todas las razas, nacionalidad y credos.

Los francmasones se reconocen entre sí como Hermanos donde quiera que se encuentren. Se deben ayuda y asistencia. Tiene, además, la **obligación** de practicar la solidaridad humana.

Los francmasones, de acuerdo con los antiguos Usos y Costumbres de la Institución, se reconocen entre sí por medio de signos, palabras y tocamientos que se comunican tradicionalmente en Logia dentro del secreto del ceremonial. Cada francmasón es libre de dar a conocer o silenciar su condición de tal, pero le está vedado revelar la de su Hermano.



DIRECCIÓN POSTAL CASILLA 2867 OFICINA MARCOLETA 659



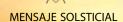
MENSAJE SOLSTICIAL

QQ.: HH.: Segundos Vigilantes, Aprendices, Compañeros y Maestros, junto con saludarlos muy fraternalmente ponemos en sus manos el presente Boletín Solsticial de Invierno para nuestro hemisferio Sur, momento de recogimiento interior, del más profundo silencio y de meditación acerca de lo que hemos sido, de lo que somos y de lo que seremos...es un detenerse en el tiempo (Sol-quieto) para reflexionar y prepararnos para la acción fecunda a partir de nuestros naturales talentos que han de ponerse en camino junto al retorno del astro rey, que inicia su lento transitar hacia el ecuador equinoccial recargando de energía el ser y quehacer del francmasón que encuadra su marcha entre los límites de la oscuridad y de la claridad representados por el piso Mosaico en el Templo Universal.

El muy Q.: H.: Maestro Bernardo Gallardo Muñoz, de la R.: L.: Esmeralda № 30, del Valle de Concepción, nos dice que "...en este instante de eternidad la semilla se pudre en el interior de la tierra esperando pacientemente a que llegue el tiempo apropiado para crecer y manifestarse (...) Desde el punto de vista místico y espiritual la Fiesta Solsticial se dedica a San Juan Evangelista, cuyos atributos simbolizan la fidelidad que debemos guardar a nuestros Hermanos, la estoicidad ante toda penalidad por defender nuestra filosofía, el arrepentimiento de los errores cometidos y el combate permanente de las pasiones y nuestros vicios..."

Quizás no exista, en el rico universo simbólico de la francmasonería, mejor representación del eterno retorno existencial que las Fiestas





MENSAJE SOLSTICIAL

Solsticiales, por cuanto en lo más oscuro y frío de la Cámara de Reflexiones que hoy nos hallamos, emerge de lo más profundo de cada uno de nosotros la llama de vida que nos conducirá inexorablemente al encuentro pleno de la Fiesta de la Luz en exactos seis meses más...Iniciáticamente, el

"descenso" llama a la Puertas del Templo...Queridos Hermanos, el "ascenso" ha comenzado.

 $\triangleright \triangleright \triangleright$

Es por lo anterior, que esta edición abre sus páginas con un extracto del Mensaje que el Gran Maestro nos entregó en el Encuentro Solsticial con Aprendices y Compañeros del viernes 28 de Diciembre 2018 e.: v.:, donde hizo hincapié en lo que la Masonería, en dicho contexto, entiende y espera de cada uno de nosotros en la labor primordial de **desbastamiento de la Piedra Bruta.**

Por otra parte, entendemos la Docencia Masónica como un espacio privilegiado de aprendizaje colaborativo en que todos los Hermanos, sin distinción, pueden y deben aportar a la formación Iniciática de nuestros muy Queridos Hermanos Aprendices, empeño en que nuestra primera Autoridad ha comprometido su ser y quehacer bajo la enseña de Más y Mejor Masonería. De allí que nos sentimos honrados de contar con los aportes de distinguidos miembros de la Obediencia, cuyas personales reflexiones contribuyen decisivamente al delicado rol de los Segundos Vigilantes en particular como sembradores de doctrina iniciática para los futuros Maestros del mañana, en este plan infinito de fortalecimiento institucional en que estamos todos comprometidos…mi profundo agradecimiento por ello.

Así, encontrarán también en el presente Boletín Solsticial artículos del Gran Guarda Templo, del Director de la Revista

Masónica, del Ex Gran Segundo Vigilante y de un Venerable Maestro de la Jurisdicción de Viña del Mar, quienes han querido colaborarnos generosamente con el objetivo docente ya reseñado. Además, y como una manera de incrementar el acervo cultural de nuestro Aprendices, el Asesor de la Segunda Gran Vigilancia, Querido Hermano Daniel Waissbluth Hayne nos ilustra acerca de la figura del Guarda Templo Externo (The Tyler), Oficial existente en el Rito Inglés. Resulta interesante contrastarlo con el aporte del Querido Hermano Rodolfo Agurto Soto, el que versa acerca del cargo de Guarda Templo existente a su vez en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Mención especial para el Querido Hermano Aprendiz Gonzalo Bascuñán, de la Jurisdicción Magallanes, quien nos regala un sentido mensaje acerca del Silencio constructivo como herramienta de aprendizaje masónico.

En nuestra sección "La vuelta a los orígenes", recomendamos la lectura de un necesario diálogo de tan sólo *ochenta años de antigüedad*, que no pierde en absoluto vigencia, sobre todo por los tiempos que corren...vale la pena reflexionar con los Aprendices sobre su contenido. Esta "joyita masónica" está directamente enlazada con los tres Principios seleccionados en esta ocasión desde la Constitución y Reglamento General (Edición 2017)

Finalmente, damos cuenta de la Ruta Docente de este Segundo Gran Vigilante a lo largo y ancho de la fraternal geografía masónica de Chile, una experiencia verdaderamente enriquecedora para fortalecer las convicciones del suscrito como "Eterno Aprendiz" y miembro del Gobierno Superior de la Orden.



EL APRENDIZAJE EN TIEMPOS DE **SOLSTICIO**

Sebastián Jans Pérez
Gran Maestro
Gran Logia de Chile
Encuentro Solsticial con
Aprendices y Compañeros

En todo el mundo, la Masonería ha estado viviendo la Fiesta de la Luz. Es un momento en que lo promisorio se manifiesta con

generosidad, en los espíritus que, pródigamente, expresan las manifestaciones deseosas hacia el prójimo, en un ambiente en que parece imponerse la paz y la reciprocidad.

Es en este ambiente que he querido reunirme con Ustedes, Queridos Hermanos, cuando una inspiración especial, motivadora, inunda los espíritus de los hombres de buena voluntad, para trabajar por un breve tiempo en una acendrada **intención docente**, propia de una institución que descansa en sublimes propósitos, para bien del ser humano individual, de la sociedad de la que es parte, y de la Humanidad como aspiración ideal de todas las virtudes humanas.

La vida humana está determinada por factores propios que devienen de su naturaleza. Muchos de los problemas esenciales consustanciales de la vida material han sido posibles de superar, a través de la historia humana, en algunos casos con apariencia definitiva, ante la persistencia humana de enmendar los obstáculos impuestos

por el determinismo natural.

Sin embargo, la propia naturaleza de su condición espiritual y emocional es la barrera más difícil que le ha tocado sortear.

La Masonería desde ya hace algunos siglos ha tenido la virtuosa capacidad de establecer las previsiones necesarias para superar los problemas que devienen de la naturaleza primaria de la condición humana (...) estando en el estímulo permanente de todo aquello que signifique superar los resabios de la cultura y de las prácticas basadas en la confrontación y el uso indebido de la libertad, en perjuicio de los demás.

Así, desde la ancestralidad de la Sabiduría Antigua, maestra ya por milenios, ha tomado la Masonería la reflexión de la filosofía y de la meditación sobre la existencia humana, para establecer con claridad los problemas

que caracterizan el obrar humano, en un plano de virtud o en el plano del error.

La magnífica alegoría de la Piedra Bruta –que nos acompaña en nuestro universo alegórico – viene a expresar de manera concreta la condición natural de la conciencia humana, con todas las aristas de una burda condición primaria carente de pulimento, que estamos conminados a trabajar en plan de perfeccionamiento y superación.

¿Qué nos propone la Masonería para su pulimento?

Sin duda el camino de la virtud, que no es otra cosa que disponernos a hacer el bien, a convertir el bien en una manifestación de nuestras voluntades que se plasma en concreciones conductuales, que eliminen las propensiones hacia el error o la expresión de los impulsos nocivos de la naturaleza anímica o instintiva de nuestra animalidad primordial, se da ello en el contexto de una condición humana que está caracterizada por su propensión bondadosa, que todo profano que golpea a nuestras puertas posee en su alma.

La Masonería no elige al azar. Busca hombres buenos para hacerlos mejor. Entendemos que nuestros neófitos aún son

hombres perfectibles, son hombres capaces de **sacar lo mejor de sí**, para convertir en virtud aquello que el proceso de la Iniciación le entrega de modo gradual, a través de nuestras prácticas y doctrinas.

Lo que pretende la Masonería, a través de este proceso, es desencadenar la bondad, como opción redentora de los espíritus, para emancipar de las prácticas humanas todo aquello que vaya en contra de lo sublime que los seres humanos pueden hacer en bien de su más plena realización, junto a los demás seres humanos.

Es una constante labor del aprendizaje, pues es parte de la bondad humana **aprender del error** y de sus consecuencias, imponiendo como centro de su quehacer todo aquello que importe una benéfica fuerza en pos de ideales que la Masonería promueve en bien del hombre individua y colectivo.





THE TYLER...

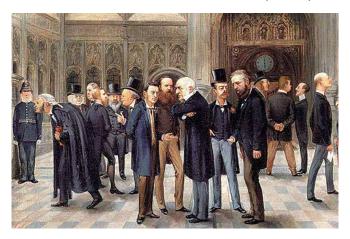
Daniel Waissbluth Hayne R.: L.: Straits of Magellan N° 68 Jurisdicción Magallanes

EL **GUARDA TEMPLO** EXTERNO

Este Oficial, uno de los más característicos en la Masonería de los sistemas de habla inglesa, es de acuerdo al libro de Constituciones de la Gran Logia Unida de Inglaterra un Oficial obligatorio en toda Logia regularmente constituida. Se ubica inmediatamente fuera de la puerta de la Logia y es su guardián. Su labor en el funcionamiento del Taller es la de anunciar en la puerta de la Logia la llegada de candidatos a las diferentes ceremonias, visitantes o Hermanos del Taller. Su insignia es una espada desenvainada, la cual sostiene también en forma literal y visible. En el ámbito iniciático se encarga de preparar a los candidatos previo a sus ceremonias y la de conducirlos a la puerta de la Logia desde donde se los presenta al Guarda Templo Interno.

En atención a lo anterior debe ser un Maestro experimentado en temas de protocolo, con profundo conocimiento del Ritual, y una personalidad que proyecte mucha calma y solemnidad, toda vez que su **actuación es la primera impresión que se llevan de la Logia los visitantes**, o de la Institución el candidato en su noche de Iniciación. En el ámbito administrativo su labor es armar y desarmar el Templo, con la responsabilidad además de mantener en buen resguardo todo el mobiliario, símbolos e indumentaria que son propiedad del Taller.

En el sistema Inglés su nominación le corresponde al Venerable Maestro siempre y cuando su trabajo no sea remunerado y sea miembro del Taller; en la mayoría de los casos su labor es remunerada, atiende muchas Logias y no es miembro del Taller (Regla N° 104b). Durante la Tenida de investidura de Oficiales será convocado a ingresar con el "llamado del Tyler" (dos golpes de mallete por parte del Venerable Maestro única instancia del Ritual en que no replican



los Vigilantes), acto seguido ingresa con collar y joya colgada del antebrazo izquierdo sosteniendo espada con el mismo brazo punta hacia abajo, la cual depositara en forma diagonal sobre la Biblia. Este Oficial **simboliza lo corpóreo y material** del ser humano, recordándonos que para toda tarea noble nuestros recursos físicos (incluida nuestra corporalidad), deben estar ordenados, bien mantenidos y ser utilizados con destreza, es decir **no basta tener buenas intenciones**, estas deben ser acompañadas por medios materiales adecuados y acciones prolijas.

El origen histórico del Tyler es tema complejo y largamente debatido por los tratadistas masónicos, importante señalar que la palabra Tyler no aparece en el diccionario Oxford solo hasta

1742 donde figura con "derivación desconocida". Las dos corrientes más aceptadas es que este cargo es el heredero natural de los Beadles (perlas) que eran los guardianes o centinelas en toda Guilda de oficio o Ayuntamiento inglés. La segunda es que desciende de un artesano de las Logias masónicas operativas cuya labor era un grabado

especializado con herramientas y responsabilidades diferentes a los otros Hermanos, su trabajo se desarrollaba en la puerta de la Logia y su denominación era Intaler. Esta información se encuentra largamente destallada en escritos que analizan organización de Logias Operativas Masónicas en el medievo pertenecientes a la Catedral de York.

En Masonería especulativa se sabe que su antepasado es el Guardián de la Puerta o Guardián Externo, nombre con los cuales era conocido el Tyler previo a la organización de la Gran Logia de Londres 1717. Sus funciones en esa época eran la de dibujar el templo con tiza y carbón y modelos en arcilla. Estas labores cambiaran al emerger templos como son conocidos actualmente, donde los dibujos darán paso a objetos materiales. Este cargo y su labor son mencionados en las Constituciones de Anderson de 1723 pero no con el nombre de Tyler y entregando su función a un Compañero Mason, lo que cambia en las Constituciones de 1738, donde aparece ya como Tyler y con la exigencia de ser Maestro Mason.

Toda reunión masónica culmina con su brindis que **no es seguido por aplausos**, debido principalmente a que se brinda por los **masones pobres y afligidos**. Este brindis que deriva de una canción compuesta por Laurence Dermott (Gran Secretario de la Gran Logia de los Antiguos 1756) cierra toda Tenida masónica, y en estricto rigor toda comida y bebestible cesaran en su consumo desde ese momento. Es su honor y privilegio efectuar este brindis apoyando su mano derecha en el hombro izquierdo del Venerable Maestro logrando de esta forma recibir parte de la egrégora masónica construida en la Tenida en la cual no estuvo presente.



EL GUARDA **TEMPLO**

Breve tránsito histórico

El Guarda Templo, es un cargo de suma importancia desde tiempos inmemoriales;

desde las Sociedades de Constructores Operativos, en el que su trabajo era la seguridad de los materiales, las herramientas y el mantener sus conocimientos a buen recaudo. A ellas sólo podían acceder los obreros de la obra y no otros que no trabajaran en la construcción. Surge pues la necesidad de que alguien vigilara celosamente, que nadie que no debiera estar, ver o escuchar lo que suceda dentro, pudiera hacerlo.

Desde las primeras Constituciones Masónicas del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y de las Constituciones y Reglamento General de nuestra Gran –Logia de Chile se

contempla en el artículo correspondiente a los miembros de la Oficialidad de una Logia el cargo de Guarda Templo, con la descripción del cargo.

En los Estatutos Generales de la Orden Masónica de Chile de 1865, segunda parte, en el Art 107 Nº 16 señala un Guarda Templo y su ubicación en el Templo.

En la Constitución de 1912 se establecen, en su Art 225, los momentos en que el Guarda Templo no le dará la entrada a ningún Hermano al Templo.

En las Constituciones de 1971, 1978 hasta la actual de 2017, se establece la oficialidad



de la Logia y en ella el Guarda Templo con sus funciones que son en términos generales las mismas de siempre.

Funciones en el Ejercicio del Cargo

En la Constitución vigente, en su Art. 26.29. se establece que "el Guarda Templo ayuda al Experto en todo lo que tiene relación con la seguridad interior de los trabajos"; "Sólo abre la puerta del Templo, previo anuncio de su parte, por orden del Venerable Maestro o del Primer Vigilante" e "Indicará en la forma conocida la inoportunidad del ingreso a los Hermanos que soliciten entrada en un momento indebido, según lo prescrito en el artículo. 22.4, inciso 4, letra a) hasta la f)". Alguna de las cuales son:

- Mientras se lee el acta;
- Cuando el Hermano Orador da sus conclusiones;
- El Venerable Maestro hace el resumen de las discusiones y fija las proposiciones;
 - El desarrollo de las Ceremonias;
- -S i la Logia se encuentra ocupada en trabajos que exigen silencio y atención;

El Guarda Templo es el encargado de evaluar si un visitador está en condiciones de ingresar a la Logia cuando ésta ya está trabajando. Ante una visita que ofrezca dudas, deber solicitar que sea retejado por el Oficial Experto.







Debe ser el celador auténtico para preservar la tranquilidad de las Tenidas y así asegurar que no exista ningún intruso ajeno a ella. Es en términos profanos, un filtro selectivo que sólo permite el paso de quienes están capacitados para participar en una Logia masónica o en tal o cual Grado.

Los símbolos que identifican su acción están expresados en la joya que pende del collarín. Constituyen una **llave** y una **espada**. La llave en el ejercicio de su función simboliza el poder de abrir y cerrar las puertas del Templo y desde un punto de vista esotérico, al ser poseedor de ella, significa que es un **Iniciado** con la autoridad que le da la sabiduría y la madurez; la espada desde una perspectiva masónica simboliza el poder y la autoridad concedida o recibidas expresamente para ejecutarlas en el desempeño de su cargo.



El *Guarda Templo* se encuentra frente al Venerable Maestro reflejando su Luz en forma directa. De hecho, es el único oficial del Taller cuyo sitial mira directamente hacia el Oriente en el eje central del Occidente.

El Guarda Templo Interior

Está definido que es el encargado de vigilar la seguridad interna del taller mientras los Hermanos se entregan a los trabajos. Es quien anuncia al Venerable Maestro la identidad masónica de quienes llaman a las puertas del Templo y cuida que estén debidamente revestidos con sus respectivas insignias y decoraciones del Grado, permitiendo que sólo los que cumplan con las exigencias puedan ingresar. Es el tamiz que sólo deja ingresar al Templo a los Hermanos que hayan recibido, a través de las ceremonias correspondientes, el derecho de participar en los Trabajos.

El templo físico, en el cual trabajamos los masones no es más que una representación o una recreación del verdadero **Templo**, que somos nosotros mismos.

Así como el Guarda Templo cuida que no entre al templo físico nadie que no cumpla con los requisitos exigidos, así el Guarda Templo interior cuida que no ingresen los valores negativos, que perturben nuestro accionar intra y extra muros.

Este Guarda Templo interior permite acercarnos a ese individuo ideal, libre de vicios y lleno de virtudes; por lo tanto, su misión es aislarnos de la influencia de aquellos, que deben quedar fuera y a los que un Masón debe combatir en toda circunstancia. De allí su importancia y trascendencia.

El Guarda Templo interior es el vínculo de comunicación entre nuestro Templo y el mundo externo, y bajo ninguna circunstancia debe abandonar su puesto a la entrada del Templo. Está a cargo de la puerta del Templo y nada debe inducirlo a perder el control de la misma mientras esté abierta.

Conviene recordar que todos juntos como Hermanos trabajamos para levantar un Templo que no se construye con las manos, un *Templo Espiritual* que todos nosotros, con nuestras virtudes e imperfecciones, debemos de Guardar de toda *indiscreción* de los profanos.

Es gracias a nuestro Guarda Templo que trabajamos sin temor, seguros de que ningún profano, no sólo material, sino espiritual, como lo son los malos pensamientos, defectos y vicios, puedan entrar inopinadamente en nuestro Templo para sorprendernos o perturbar la labor Iniciática. La vida mundana debe encontrar permanentemente las puertas de nuestro Templo Interior infranqueables, como una resistencia del bien sobre el mal.

No obstante lo anterior, el *Guarda Templo interior* sí franquea las puertas a la Caridad, la Fraternidad, la Tolerancia, la Libertad, la Igualdad y a todas aquellas virtudes propias de un hombre Iniciado en nuestras prácticas y enseñanzas.





Reflexiones acerca de una Iniciación

El Aprendiz Francmasón es, de hecho, un eslabón más que se incorpora a la larga cadena de obreros que en el mundo, laboran dentro de los Templos Masónicos, en su propio perfeccionamiento intelectual y moral para esparcir luego, en el mundo profano, en la forma más útil posible, los nobles principios y valores que entrega la Orden.

El iniciado llega como hoy a nuestros templos con el anhelo ferviente de servir a sus semejantes, con ansias de superación y con la mejor disposición, siendo portador de buenas intenciones, sin haber ordenado y educado sus sanos propósitos, dado que, en la vida extramural, se encuentra con inconvenientes aparentemente insalvables como son los prejuicios, las pasiones y los vicios.

Queridos Hermanos que habéis solicitado la luz y se os ha concedido, es oportuno reiterarles que al iniciado se le denomina simbólicamente Piedra Bruta, dado que se le considera materia prima para transformarla y transmutarla en fecunda energía espiritual, es en consecuencia objeto y sujeto de tesonero trabajo, por ello deben, a contar de este instante, dedicarse preferentemente a su pulimento.

Todo edificio que ha de resistir los embates de la naturaleza y del tiempo, necesita sólidas fundaciones, así también el francmasón debe asentarse sobre bases firmes para resistir el duro y pesado lastre de los dogmas, prejuicios y vanidades que trae del mundo profano. Por ello al Aprendiz se le induce a sustentar su personalidad sobre una cimiente equilibrada, y se le insta a transformar, pulir y trabajar su Piedra Bruta, hasta darle a sus ángulos la rectitud matemática, y a cada una de sus caras la igualdad absoluta, para llegar a obtener aquel cuadrado geométrico en el cual todas las fuerzas se contrapesan y que, por tal razón, su equilibrio es perfecto; hacia ello debe orientar sus labores haciendo de la piedra bruta

de su personalidad el cubo más perfecto que sus capacidades espirituales le permitan, extremando su esfuerzo, valor y persistencia, educando su carácter, modelando su personalidad, eliminando todas aquellas asperezas que constituyen,

todas aquellas asperezas que constituyen, en la vida extramural, las vallas en que se entraban buenos propósitos que, aunque siendo constructivos, se ven entorpecidos por erróneas interpretaciones de la moral y de las buenas costumbres.

Para que el neófito logre este tan ansiado propósito la francmasonería utiliza la docencia



masónica y el rito, que en sí mismo es una meta que se logra con perseverancia y decisión. Es un lento ascenso desentrañando pacientemente sus misteriosos símbolos, meditando en su significado y su correcta aplicación, teniendo un planteamiento de vida en función de valores, principios y virtudes, cuyo eje central es la verdad y el rechazo a todo dogmatismo.

Las concepciones políticas, sociales y filosóficas lo hacen confrontarse consigo mismo y con los demás, de tal manera que como masón debe tener por modelo los deberes prescritos por el código moral masónico que incluye la discreción, la meditación, el secreto, la tolerancia y otros valores que le han proporcionado un nuevo horizonte en la búsqueda de la verdad. Con ello asume deberes y derechos que internaliza, para cumplir esta etapa iniciática con una actitud reflexiva y receptiva en aspectos tan fundamentales como desarrollar la constancia, ampliar su criterio y aplicar la prudencia, con ello comprende que la personalidad masónica no es producto de una improvisación, sino el efectivo resultado de sacrificios de toda índole, simbolizados por el amor, la voluntad y la armonía, que le permite saber por qué está en la Orden y cuál es su misión en este mundo como una consecuencia lógica de su intensa formación iniciática, incorporando a su ser los postulados que libremente aceptó defender.

Como palabras finales, los invito a compartir una reflexión cuyo contenido encierra hermosas enseñanzas en este simbolismo de la Piedra Bruta: "...El distraído tropezó con ella/El violento la utilizó como proyectil/El emprendedor construyó con ella/El campesino, cansado, la utilizó de asiento/ Para los niños, es un juguete/Drummond la poetizó/David la usó para matar a Goliat/Miguel Ángel la convirtió en la más bella escultura"...En todos estos casos la diferencia no estuvo en la Piedra, sino en el hombre que la utilizó.



Lo Iniciático ...la delgada línea entre lo anecdótico y lo esencial

¿Persistís en Ser Masón?

Generalmente lo hacemos...como una manada de lobos esteparios nos congratulamos

del encuentro con los pares, después de largos viajes por valles destemplados. Nos sorprende el calor, el abrazo, y nuestros paladares alegres inundados por líquidos espirituosos parecen indicar que sí, que estamos en el lugar adecuado. Si esto se adereza con una variada gama de conversaciones de aspiración intelectual, la conclusión se reafirma, estamos donde queremos estar. Al fin de cuentas parece que sí somos una especie de elegidos, que desde ahora en adelante deambulan iluminados, por los callejones profanos.

Todo esto se sostiene en el amparo que ofrece la Orden en oposición al manto de soledad del mundo profano. Y claro, frente a un escenario carenciado de afectos y altamente intolerante, el destello Masónico aparece como un legítimo oasis que permite calmar nuestra sed.

Mas, el tiempo pasa...el sabor del cáliz de la amargura va quedando en el pasado.

Los símbolos que alguna vez atraparon la mirada de los novatos, forman hoy parte de la rutina. La Cámara de Reflexiones, un recuerdo vago. Los cirios del Ara, que ayer fueron Luces, poco a poco se transforman en una llama común sobre una vela.

¿Qué seguimos haciendo en la Masonería?

La pérdida de una mirada profunda y permanente sobre el proceso iniciático conduce inexorablemente a la inercia, la distorsión y en definitiva al olvido del entusiasmo que alguna vez nos encantó.



El carácter Iniciático no es parte del anecdotario de la Masonería, **es el factor diferenciador basal** que la sustenta como

escuela. Dicho proceso iniciático es una condición permanente en la vida del ser humano, es una actitud, un modo de vida. Cuando es el "modo profano" el que termina entrando a nuestro Templos, y no al revés, sucede lo que sucede… Y a veces, es demasiado tarde para llorar sobre la leche derramada.

¿Fuimos realmente Iniciados?

La iniciación no es un estático ni un protocolo administrativo que se adquiere por la gracia de otros. ¿Qué es entonces, la iniciación…?

Quizás, si procuramos volver una y otra vez, a nuestra particular Cámara de Reflexiones, desempolvemos **ese hilo invisible que nos trajo hasta acá.** Quizás en esa soledad percibamos lo vergonzoso del leguaje autocomplaciente y zalamero.



Es probable que un poco de humildad no nos venga nada de mal, y queramos volver a recorrer un poco más despiertos, y en compañía de nuestros Hermanos, el primer Viaje Misterioso.

Desde mi punto de vista, la perdida de una mirada profunda respecto a lo Iniciático, le pasa la cuenta a la Masonería. Aun teniendo este gran valor como factor diferenciador, si no es estudiado y experienciado con un sentido basal en el quehacer Masónico, terminamos transformados en un grupo de estudios y/o camaradería cualquiera, y permite también con mayor facilidad caer en distorsiones del camino.



En torno a la Docencia del Primer Grado

Víctor Veloso Henríquez Director de la Revista Masónica

> La docencia masónica se ejecuta en un campo muy delicado ya que, de algún modo, afecta o penetra en la intimidad espiritual del Aprendiz. Y en este campo, más que la intelectualidad, el pensar, debe primar la parte emocional, el sentir. La comprensión de la realidad, sobre todo la interna se cumple mejor desde la afectividad

> Lo oral, por su naturaleza comunicativa, participa de esa cualidad. Estimula el diálogo, el intercambio de experiencias, abre paso a la emoción, a entender al otro, al descubrir en conjunto con su Hermano, sus coincidencias y sus discrepancias

> La oralidad es siempre dinámica, nunca terminada o finalizada. Con un matiz que aporta Nicanor Parra:" yo no hablo por hablar sino para que otros hablen". Un verso que explicita, sin saberlo, por cierto, algo de la esencia de la docencia masónica.

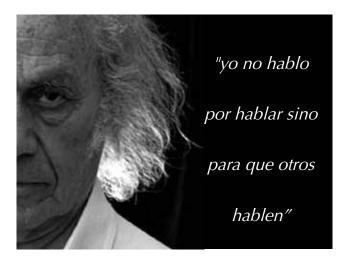
> Por lo demás en la oralidad el diálogo es permanente: en el Templo, en el Ágape, en el encuentro casual, sin que se agote en su espontaneidad...los símbolos, los ritos, el ceremonial, todo el universo masónico, pueden enfocarse de éste modo.

> En cambio, lo escrito, escrito está. Congela el pensamiento, las ideas y los sentimientos. Rigidiza, frena el pensamiento libre. Nos hace más instruidos pero muy poco en la formación del carácter y la personalidad.

> Gabriela Mistral lo advierte: "no pongáis en la lengua viva, la palabra muerta"

> El profano que llega a nuestras puertas es un niño. A ese niño hay que ayudarlo a caminar por sí mismo. En este mundo nuevo que se le abre con la Iniciación, este niño espera dar rienda suelta a su creatividad desde su imaginación desbordante, al explorar y al sentir la aventura de lo nuevo. Tienen eso que tanto apreciaban los griegos: la capacidad eterna y permanente de estar siempre en la actitud de sorprenderse. Con razón, porque es el fundamento de toda cultura.

> La docencia masónica debe hacerse cargo, entonces, del entusiasmo y la inocencia de este niño que se nos ha encargado. No lo encerremos entre las rejas de las pautas, los esquemas, los formularios y los formulismos. En los textos



llenos de recetas, repetidos, citados y copiados. Respetemos y estimulemos lo que está en la esencia de la francmasonería, su libertad intelectual y espiritual.

Una palabra más sobre lo escrito. Si no nos sirve como elemento directo de formación, puede sí, ser factor estimulante y motivador. Sólo eso. Y hay bastante en los medios profanos, por ejemplo, en la literatura:

- Si la Cámara trata el cáliz de la amargura, ¿cómo no recurrir a los últimos versos del canto XII de las alturas de Macchu Picchu?
- O. si es la purificación por el fuego, el cuento: "Las Ruinas Circulares".
- O, si de numerología y relaciones cósmicas, ¿Cómo no explorar "Los días de Jesús en la Escuela"?
 - O. En fin, todo "El juego de los abalorios"

La docencia masónica debe tener esa suma de posibilidades: recorrer floridas planicies, abruptas montañas, acantilados de miedo, horizontes sin límites y perspectivas insólitas, coloridos y formas siempre nuevos. Armonías y ritmos ordenadores del tiempo. Para que nuestros aprendices sepan apreciarlos, los valoren y los incorporen a su mismidad. Así, este niño deslumbrado, como la lechuza de Atenea, podrá realizar su propia empresa vital...que a su vez es la nuestra.



"La palabra para ser, NECESITA SILENCIO, el acto para ser, REQUIERE QUIETUD"



La música, la literatura y todas las artes se nutren del silencio, y tal vez, gracias a ese alimento, es que llegan a ser Artes.

Pero, ¿cómo se percibe al silencio en el mundo exterior?

Para el hombre común y corriente, de ciudad, amante del ruido, suele resultar algo incómodo. Tras esa incomodidad se advierte la angustia, y tras ella, el miedo. Unos pocos pasos más allá está la desesperación, y a la vuelta de la esquina, el fracaso de sí mismo, la locura.

¿Es comprensible entonces de que el ser humano huya del silencio, aunque eso signifique huir de sí? Es comprensible huir de lo que se teme. Mas, no es aceptable huir de uno mismo; los hombres de luz y hombres que aspiran a ser reconocidos como tales, debiesen caminar hacia dónde **crece el miedo.**

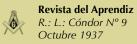
Nosotros, Queridos Hermanos, trabajamos desde

nuestra Iniciación, **en El y con El Silencio.** No por mudez ni censura, sino como un espejo de nosotros mismos, para comprender nuestro mundo interior y perfeccionarlo. En Silencio acallamos el rumor habitual de voces que nos acechan y, en Silencio desbastamos nuestra Piedra Bruta, para replegarnos en nosotros mismos, en el seno de la tierra, hacia las profundidades más oscura y abyectas; y en esa hondura, recibir la luz y responder sin temor ¿quién soy?

Hermanos míos, cultivad el Silencio, ofrecedle respeto y dejad que cumpla su misión en nuestros templos; contemplad allí cómo ordena el movimiento, cómo ordena la quietud, y trabajemos, como se ha dicho, con su presencia en nuestro interior...cavidad de contemplación activa, reflexiva y creadora

En nuestros trabajos, el Libro abierto en el Ara dice: "En el Principio existía el verbo" y en la Cadena de Unión, nuestras manos son entrelazadas por el silencioso tacto de nuestra fraternidad universal

Diálogo entre un Iniciado y un Profano



P: Se acusa a la Masonería de ser una Institución destinada a procurar a sus asociados ventajas materiales y morales ¿Esto es cierto?

l: No es verdad. El provecho material está absolutamente descartado para quien pertenece a la Masonería. El provecho moral solamente podrá hallarlo en el mejoramiento y en la firmeza de su carácter como consecuencia del hábito de elevarse a altas idealidades.

P: Pero, entonces, ¿no deben ustedes favorecer siempre y de cualquier manera a los hermanos de la Orden?

!: El espíritu que informa nuestros Estatutos me obliga a ser justo, humano y sincero. Si favoreciera a un Hermano por el solo hecho de serlo, ya no sería justo.

P:; No existe, entonces, una firme solidaridad entre Ustedes?

I: Ella existe y es profunda, pero sólo en el bien, en la comunidad de aspiraciones a ser más justos y mejores, en hacernos apóstoles de la tolerancia y del respeto a las creencias ajenas.

P: Pero, ¿no ha jurado Usted socorrer, confortar y defender a sus Hermanos?

!: Ciertamente. Yo los socorro en el momento de la necesidad y a la medida de mis fuerzas, los conforto en las desgracias y cuando el estado de su ánimo tiende a vacilar, los defiendo cuando son injustamente atacados, especialmente, cuando por causa de sus ideales caen, como frecuentemente sucede, víctimas de feroces persecuciones.

P: Entonces, ¿no preferiría usted siempre a un hermano en vez de un profano?

!: Preferirá al Hermano siempre que no cometa una injusticia, un Acto deshonesto o simplemente una indelicadeza.

P: Si Usted formara parte del Parlamento, de la Municipalidad o de cualquier otra asociación profana, ¿no daría Usted al conceder empleos u honores, preferencia a un hermano sobre una persona profana?

l: La Masonería nos enseña a proteger a los Hermanos que lo necesitan, dentro de los límites de lo justo y de lo honesto. No podría ser justo ni honesto si prefiriera con mi voto al menos digno.



P: Y, entonces, ¿en qué condiciones prefiere Usted al Hermano?

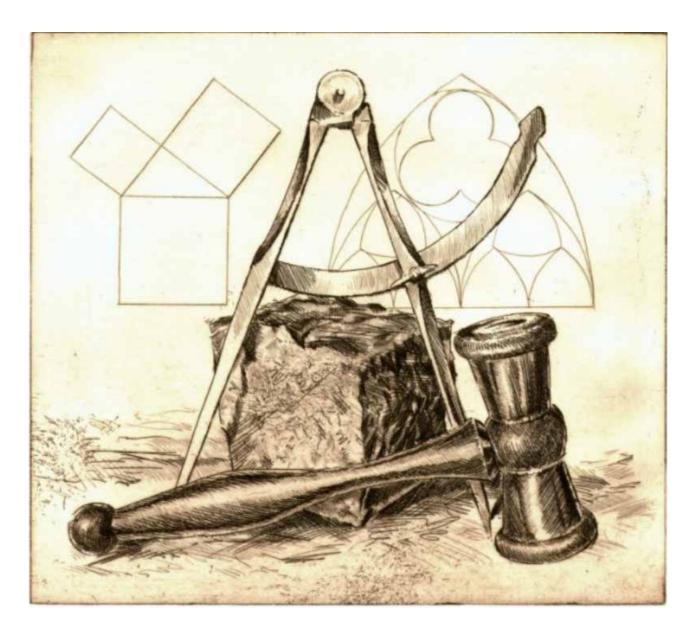
!: En igualdad absoluta de condiciones entre los concursantes daría mi voto al Hermano, con la conciencia tranquila y con la seguridad de haber apoyado las aspiraciones de *un hombre que profesa los altos principios a que he consagrado mi vida.*

P: ¿No favorecería Usted nunca a un hermano?

!: Sin razón no. Nuestros Estatutos nos mandan ser, sobre todo, buenos ciudadanos, y yo no me sentiría ya merecedor de tal título si hubiera descuidado el bien público para favorecer a una persona menos digna o menos competente para servir estos intereses.

P: Si es así ¿cómo explica Usted que la voz pública acuse a los masones de abrirse camino en el mundo gracias a un sistema de recíprocas protecciones?

I: Desconfíe usted de las declaraciones de aquellos que repiten rumores que no están en condiciones de probar; y, sobre todo, desconfíe de la calumnia que desparraman con arte aquellos que temen la influencia benéfica de la institución masónica en la Patria y la Humanidad. Si sucede que muchos Masones llegan a ocupar altos cargos, la razón es ésta: antes de acoger en nuestra institución al profano, nosotros estudiamos su carácter, su probidad, su inteligencia. Y es natural, entonces, que, formados nuestros cuadros de esta manera, se encuentren entre ellos más fácilmente ciudadanos que emergen de los otros precisamente por cualidades de



carácter, de probidad y de inteligencia.

P: ¿Incluye Usted pues, la posibilidad de que se encuentren personas deshonestas entre los Masones?

l: Admito los errores. No puedo negar que, a pesar del rigor en las pruebas de admisión, se introduzcan en la Masonería personas que van tras la realización de provechos personales. Sin embargo, nuestros Reglamentos prevén esta eventualidad. Nadie puede ser francmasón si no es persona de reconocida probidad. Cuando ella es puesta en duda, la persona sindicada es objeto de un proceso especial. Cuando la duda se convierte en certeza será, sin más trámite, expulsada de la Orden.

P: ¿En qué consiste, entonces, vuestra fraternidad?

!: En instruirnos, en educarnos, en habituarnos a corregir nuestros defectos "y en usar de la mayor tolerancia para con

los agenos (sic). La fraternidad consiste en dar, no en recibir.

P: ¿Y qué medios emplean ustedes para obtener esta Fraternidad?

I: Procuramos hacer más estrechos los vínculos que nos ligan a nuestros Hermanos, verlos y estar con ellos todo el tiempo que tenemos disponible, inspirarles la mayor confianza, que sientan tanto en las alegrías como en los dolores, el deseo de confiarse a nosotros y que nosotros sintamos a nuestra vez, la necesidad de compartir con ellos tales alegrías y tales dolores. Comunicarnos mutuamente nuestras aspiraciones, ayudarnos para realizarlas y hacer que cada uno de nosotros sienta la imperiosa necesidad de concurrir a las Logias para recibir o dar un consejo, una ayuda o un apoyo moral y, haciendo esto, sentirnos contentos de haber realmente cumplido con los deberes de la verdadera fraternidad.







para recibir a integrantes del mundo

el Mosaico Primigenio", texto inserto

Fiesta...pero del espíritu.